

## Revolución y contrarrevolución

Cada día que pasa nos deja, contra lo que pudieramos suponer los cortos de vista, un rayo de luz que ilumina con rara claridad el horizonte político de España—y del mundo—. Hay quien cree que todo es negro y que de esta situación que ellos dan en llamar desconcertante vamos derechamente al más horroroso caos. Y no es que haya de desecharse la posibilidad del drama y de la tragedia en un mañana próximo. Todo eso es posible ¡ya lo creo!, dada la postura adoptada por las derechas y por buena parte del republicanismo histórico. Pero lo que sí es cierto, seguro—y esta claridad con que nosotros vamos el problema planteado al destino de nuestro pueblo—es que, cada día, en España se van poniendo frente a frente, en un frente que acaso podamos decir mañana que es dramático, dos fuerzas adversas: las de la revolución y las otras.

Ya brotan en Madrid—conocemos hace tiempo esos brotes criminales—las primeras cuadrillas fascistas. ¿Quién duda de que fuerzas fascistas son las multitudes, más o menos grandes y compactas, agrupadas alrededor del «tradicionalismo»? Ese engendro periodístico del jesuitismo, «El Debate», portavoz máximo de los principios tradicionalistas, nos dice todos los días su aversión hacia la democracia y el parlamentarismo y su viva simpatía y devoción por el fascismo estilo Mussolini o Hitler. No será, pues, nada extraño que, cualquier día, todo ese conglomerado burgués-clerical-militarista sustituya la cruz cristiana por la esvástica y los rosarios por las ametraladoras.

Junto al tradicionalismo católico burgués, las fuerzas republicanas del radicalismo de Lerroux y del conservadurismo de Maura pelean por quién pone más furor en atacar todas cuantas medidas de la República vayan a levantar un poco a la clase trabajadora y a hundir otro poco a los eternos privilegiados. Ahora, por ejemplo, hemos visto a Salazar Alonso—lugarteniente de Lerroux—y a Maura ir a la clausura de la Conferencia económico-agraria a decir a los propietarios que no están solos, que la Reforma Agraria se hará contra ellos y que si este Gobierno no se va habrá que echarlo.

Bien; ya habeis «echado» al Gobierno... Y después ¿qué? Ni Lerroux, ni Maura, ni obstruccionista alguno saben lo que haran desde el Gobierno; cuando menos no nos lo dicen. Eso sí, todos coinciden en que la salvación de España—¿de España?; ¡de ellos!—radica en la eliminación de los socialistas. ¡Ah! Esto es todo. Los socialistas, los obreros y campesinos de la Unión General de Trabajadores, la clase trabajadora es la que estorba. Esto, esto es lo que está claro. Y esta claridad es la que alumbró la trayectoria que siguen y seguirán el Partido y la Unión; combatiremos a todas las fuerzas contrarrevolucionarias, en defensa de la Revolución que no ha acabado. sino que, muy al contrario, no ha hecho más que empezar.

## ¡No se puede tolerar!

Esta es la exclamación que a diario oímos de la llamada gente de orden pero que en realidad debiera de llamarse de desorden. Este estado de cosas no se puede tolerar! ¡no hay autoridad! ¡es necesario imponer a todo trance orden! ¿qué hace el Gobierno que no castiga con mano dura a los perturbadores del orden? estas y otras parecidas coletillas son la eterna cantinela que constantemente oímos lamentar. A decir verdad me dá pena que se tergiversen las cosas de una manera tan mal intencionada como lo vienen haciendo.

Hojeemos un poco la historia social de España y aprenderemos en ella muchas cosas de cuestión social y veremos lo mal que se trató siempre al proletariado, se le tenía completamente a parte, nadie hacía caso de él y vivía en un estado de lamentable abandono por parte de todos. Los gobiernos, la burguesía, la clase patronal consideraban al trabajador como chusmín indeseable y si alguna vez hacían algo por ellos era únicamente para satisfacerla, for esto dicen ahora que no

vanidades de la tierra, nunca lo hicieron por cariño y amor. Muchos y muchos años sufrió la tiranía de una Nación de castas el proletariado de nuestra patria.

Era muy natural y muy humano que con aquel estado de cosas, buscaran los trabajadores el medio de su redención y así lo hicieron, por medio de asociaciones, trabajaron con una voluntad de hierro, por espacio de muchos años hasta que por fin el éxito coronó sus esfuerzos trayendo un régimen de libertad y ahí tenéis la causa del desorden actual, lo achaca esta dichosa gente de orden, al nuevo régimen y es muy natural (claro está que para ellos) que esto digan, pues su orden consistía en hacer y deshacer lo que les venía en gana, aunque los demás se fastidiaran y murieran de hambre. Ellos querían un orden a las chito-callando sin que nadie se enterara. Tapaban todas las iniquidades e ignominias (que no eran pocas) que cometían, mientras que el bueno del pueblo tenía que callar o no cantar la tra-

## CHILINDRINAS

Sesenta clases de insectos un zoólogo ha descrito, que viven únicamente, para destruir los libros; de seguro que ese sabio entre ellos no habrá metido, la clase de fusileros que, con descaro inaudito, suelen darnos como suyas obras del género chico que traducen de otro idioma.

Esos, esos insectillos sí que hacen mucho más daño que los otros, en los libros.

Dicen que en Zaragoza hay brujas en una casa. ¿Si se habrá metido allí la clerical doña Urraca?

Las gentes de reacción al mira-se ya maltrechas pretenden la formación de una Confederación Española de Derechos Autonomos y, consecuentes con la moda de agrupar, para hablar mas brevemente, las iniciales y dar con ellas nombre, esa gente a la asociación naciente la CEDA la va a llamar.

¡Ya veis que gusto han tenido la última letra española! Las derechas siempre han ido a tu cita.

El fascio nació muerto sin duda alguna.

Sus primeras señales de vida, las dió ante una tumba

Ha sido detenido un abogado que misas a los curas encargaba y, una vez el encargo terminado, para pagar el taxi les sacaba y luego a aparecer ya no volvía; pero al fin dió con él la policía, tras de muchas pesquisas y ahí va los tribunales se le dirán de misas.

J. Bugallo Sánchez

Madrid, 23 de marzo de 1931.

hay orden, porque no les permiten obrar a su capricho como antes lo hacían, porque se han dado leyes beneficiosas para el obrero, por esto es por lo que siente faltar su orden, porque se les acabó el mangoneo y como no se pueden avenir con este estado nuevo, esta es la razón por la cual no transigen con el régimen.

Ellos mismos producen el desorden y luego con un descaro sin límite piden el orden que con su actitud y malvada intransigencia alteraron.

Esta clase de perturbaciones públicas que la tan repetida gente de orden lo ha dado en llamar desordenes, no son tales desordenes, son sencillamente fuerdes y constantes protestas que hace el proletariado contra el capital, contra la burguesía, y contra la clase patronal que se resisten al cumplimiento de las leyes que en materia de trabajo ha legislado la República beneficiando al obrero.

Sujetaros a las leyes y vereis como este orden que decís faltar vuelve, mientras así no lo hagáis existirá el desorden, pero a nadie culpeis, a vuestra actitud es a la que únicamente hay que culpar.

Juan Torres Calbet

A ver qué pasa

## To-to-la-te, ta-ra-ta-ti-to

Dicen que, cuando el diablo no tiene que hacer, con el rabo espanta las moscas. Y eso poco más o menos, es lo que viene ocurriendo con la «buena prensa» zamorana.

Terminados los bailes de carnaval, agotado el tema de Casas Viejas, y un poco desorientada por la oposición de Lerroux, a que se celebren en abril las elecciones municipales, se dedica ahora nada menos que a la defensa del bacalao de los viernes cuaresmales. No sabemos si en ello estará interesado algún tendero o algún fabricante de chocolates frailunos marca San José, de fabricación especial, para los que comulgan con ruedas de molino, a trueque de llenar la panza.

Sabíamos, que a los niños del Hospicio, que antes los criaban con sopas de colorado pimentón, y garbanzos de plomo, se les había mejorado las comidas, por la irrespetuosa Comisión gestora de la Diputación, hasta el punto, que hoy el ser hospiciano casi es una suerte... pues los asilados después de bien fartucos salen a «divertirse» gozando libremente las horas doradas, llenas de diversiones que son la vida misma de la juventud. Y vuelven a casa, alegres y traviosos, que eso, y no otra cosa, es la infancia, sin temor al castigo bárbaro de la disciplina sectaria, que los convertía en tontos de capirote; o en hipócritas sagaces, maestros de pilletes. Ya no vuelven como en otros tiempos rotos y harapientos, sucios y llenos de mocos, después de recorrer los basureros, disputando a los canes el alimento que no hallaban en el asilo. ¿Cómo pues atreverse a presumir que el hospiciano de hoy sea el pistolero de mañana? Pensarlo es una infamia.

Yo no sé nada de Napoleón; pero si es verdad que dijo que, «los hombres sin religión se degollarán por cualquier cosa» no tengo más remedio que recusar al hombre religioso, que fué uno de los mayores asesinos de la humanidad, que la Historia registra.

Y vamos a otra cosa. Pero antes he de abrazar al Visitador del Hospicio, mi entrañable compañero Benedicto Carreras.

Creíamos, que los que hoy vociferan por la libertad ciudadana, serían respetuosos para con la libertad de los demás, sobre todo, si esa libertad es la de conciencia, santuario que a nadie es dable atropellar. Pero estamos equivocados. Perderá el lobo las lanas; pero no las mañas.

La pretendida persecución religiosa, hemos de cambiarla por pasiva. Hoy por hoy, son los religiosos y religiosas, en cuanto se les presenta conjuntura propicia, los que abusan de su libertad, y atropellan la de los demás, hiriéndola en su parte más sensible.

Nada se ha conseguido conque la Comisión gestora de la Diputación, haya quitado los altares, y prohibido los rezos, y arrinconado la herrada del agua bendita.

de las salas de enfermos, de nuestro Hospital—y digo nuestro, porque allí ya me conocen...—pues todo continúa igual o peor que antes.

Se impone hacer comprender a curas y beatas que, el que vá al Hospital, vá en busca de vida, vá en busca de salud, y que por lo tanto, necesita paz, tranquilidad y sosiego; pero que nunca se le puede asfixiar por enrarecimiento de la atmósfera mediante medios coercitivo; puestos en juego para obligar a los enfermos, a ciertas prácticas religiosas, que a veces pugnan con su conciencia.

El que crea que el camino liso y llano de la gloria es el confesionario, después de contar cuatro cuentos a un cura, que se lo crea, Nadie se lo quita. Como a nadie le importa que cada cual tome, después de haber cumplido sus deberes religiosos, una buena jícara de chocolate taratitito frailuno. Pero al que piense todo lo contrario y no le guste el totolate ¿por qué se le ha de obligar a que tome lo que no le agrada?

Estos días, hemos hablado con varios enfermos de las salas de distinguidos y del Carmen, personas para mí dignas y serias, y además compañeros, que me merecen entero crédito. Por ellos he sabido los atropellos cometidos últimamente por dos sacerdotes católicos, los que asaltando el Hospital, recorrieron todas las camas acompañados—cómo no—de las hermanitas, molestando y coaccionando por medio de la amenaza y del despido—¿pero quiénes son ellos y ellas?—a los enfermos, que ofrecían alguna resistencia al cumplimiento pascual.

Eso, señores, eso, compañeros de la Comisión gestora, es mucho peor que la crítica que contra ustedes hacen los defensores del bacalao de los viernes cuaresmales y consumidores del acreditado to-to-la-te frailuno taratitito marca San José.

Pongan en ello cuidado y luego... a ver qué pasa.

Herminio Asorey

## Contestando a un anónimo

Se ha recibido un escrito en esta Casa del Pueblo, dirigido al Presidente de la misma y firmado por UN OBRERO, que, aunque estamos conformes con lo que en él se dice, no podemos darlo a la publicidad, ni tomarlo en consideración para leerlo en Asamblea general, como pide el autor, por no venir estampada su firma.

Requerimos a este compañero, por medio del presente escrito, a que si no tiene algún inconveniente, dé su nombre, para obrar según sus deseos.

Por el Comité Ejecutivo Local. —V.º B.º—El Presidente, Angel Salvadores.—El Secretario Ollivio Iglesias.

# Información del extranjero

(Del Servicio de Prensa F. S. I.)

¿Se vuelve al trabajo manual?—La gran industria ha servido de explotadora al maquinismo. Es ampliamente responsable del paro tecnológico. ¿Se producirá un cambio?

Esta es la cuestión que se plantea el vicepresidente de una de las mayores firmas americanas de construcción de automóviles (General Motors). Señala el hecho de que varios importantes industriales, hace algunos años hacían cuanto podían para disminuir los gastos de fabricación mediante el empleo de máquinas onerosas, ahora se interesan en volver al trabajo manual.

En nuestra casa, la General Motors, declara el vicepresidente, empleamos muchos más obreros manuales que hace uno o dos años. En algunas secciones la proporción de obreros manuales ha aumentado en un 20 por ciento. A nuestro juicio, esta evolución es necesaria, no por lo que se refiere al precio de corte sino por su influencia favorable en la situación económica general.

Se dice también que en otras industrias se ven obligados actualmente a considerar bajo este aspecto los problemas económicos y llegar a la conclusión con respecto a la empresa individual que el grado supremo de rentabilidad económica no equivale, tal vez, en última instancia al supremo saber y entender en relación con el conjunto de la economía.

En el «paraíso» del individualismo se empieza a ver claro.

**La reacción social en Francia.**—Tras diez años de esfuerzos, se ha promulgado en Francia, hace algún tiempo, una ley de seguros sociales. Sin embargo, los patronos no han abandonado su hostilidad. Pero las dificultades que quisieron oponer a la aplicación de esta Ley han fracasado y en marzo de 1931 el número de asegurados era ya de 9.400.000. No obstante, la situación financiera del país y la ola internacional de reacción social envalentonan a los reaccionarios franceses que tratan de que la ley no entre en vigor, incluso temporalmente. Con este fin han elaborado proposiciones de ley que han presentado, incluso al Parlamento.

Contra esta campaña la C. G. T. ha adoptado la siguiente resolución: «La Confederación Nacional del Trabajo protesta con todas sus fuerzas contra la proposición del senador Milán, tendente a suspender la aplicación de la ley de seguros sociales. No puede ver en ella, más que una provocación directa al mundo obrero. El objeto de esta proposición, por otra parte, no puede ser dudoso así como su hipocresía. Suspensión en este caso es supresión pura y simple es suficiente indicarlo para decir que los trabajadores se opondrán con todas sus fuerzas, a este retroceso. La C. G. T. quiere esperar que el Parlamento no tomará en consideración tal proyecto que viene a apoyar los deseos y cálculos de todos los elementos que se levantan en lucha contra la democracia y el régimen parlamentario. Tiene el deber de llamar la atención de las dos Asambleas acerca de las responsabilidades que recaerán sobre ellas, si no rechazasen la maniobra de las organizaciones reaccionarias de las cuales el Senador por el departa-

tamento de Saboya es, en este caso el portavoz.

**La política al servicio de los agrarios o de los industriales?**—La primera promesa que hizo Hitler al llegar al Poder, en Alemania, fué la supresión del paro en un plazo de cuatro años. Si Hitler pensaba realizar esta promesa en el cuadro de la política económica actual, ha debido hacer la salvedad de que este objeto será realizable si, durante estos cuatro años, la crisis económica mundial es sustituida por un período de prosperidad. Sin una mejoría general de la conjuntura económica, ningún Hitler ni ningún Mussolini son capaces de suprimir el paro. Es necesario pues admitir que Hitler considera la eliminación del paro como un problema que constituye, ante todo, un asunto de economía interior.

Si se admite esto, inmediatamente se plantea esta pregunta: ¿en qué medida puede realizarse el «autarquismo» y como se presenta la lucha contra el paro en un régimen autárquico? Esta pregunta ha tenido contestación concreta en el curso de una polémica sostenida el año pasado entre el doctor Luther, director de la Reichsbank, y diversos profesores de la Universidad de Kiel. El señor Luther, declaró al empezar: «La autarquía, en el sentido de que quiere asegurar la existencia política y la seguridad nacional de su pueblo apoyándose, en cuanto sea posible, en sus propios recursos, es, no solamente necesaria, sino también, muy poco combatida hasta ahora».

Esto equivale decir que sería necesario asegurar la subsistencia de un pueblo por los recursos del territorio en que habita. «Pero, continúa diciendo Luther, otra cosa, es la idea de separarse bruscamente del mundo exterior al suponer que sería posible vivir, poco más o menos, como antes. La historia contradice esta tesis. El pueblo alemán que ha pasado de 40 a más de 60 millones, ha llegado a ser, por su evolución, un pueblo exportador. Sería verdaderamente sorprendente, si fuese posible anular esta evolución y mantener la existencia tal y como lo era exteriormente. Permittedme una comparación. Un pueblo que exporta puede compararse al caso de una empresa agrícola bien explotada y de la cual un hijo trabaja en la ciudad y vuelve todas las tardes o todas las semanas trayendo dinero o bien, por una parte de este dinero alimentos etc. Si este hijo deja de trabajar, el grupo familiar pierde al mismo tiempo todo lo que él traía a cambio de su trabajo. La circunstancia de que este hijo ayude ahora a trabajar a los demás en la explotación agrícola de sus padres no aumenta el rendimiento de esta explotación sino, por el contrario, los productos alimenticios y los artículos de primera necesidad de que dispone el grupo familiar son en menor cantidad. Tal es, exactamente, la situación del pueblo alemán (y la de todos los países que dependen de la exportación. N. de la R.). Si el pueblo alemán no exporta deja de percibir todo lo que recibía actualmente del extranjero, merced al trabajo nacional, y que servía a la subsistencia de la nación».

Los dos oradores convenían, uno y otro, que, como lo declaró el segundo, es radicalmente imposible que una nación vaya al autarquismo íntegro. También coinciden en pensar que para el conjunto del proletariado alemán, el nivel de existencia disminuiría en un tanto por ciento igual al grado en que se llegase a realizar el autarquismo.

Un perito, partidario del autarquismo, toma el mismo ejemplo y declara: «La situación presente en Alemania hace que el hijo que trabaja en la ciudad gane lo suficiente para llevar a casa diariamente dos libras de mantequilla (el doctor Luther le interrumpe diciendo: probablemente mantequilla danesa), es decir, que puede cubrir todas las necesidades del hogar familiar y que el segundo hijo está en la empresa sin encontrar donde ocuparse. Si los dos hijos fuesen empleados en la empresa familiar, es probable que no producirían cada uno más de una libra y media de mantequilla diaria, es decir que el rendimiento y el nivel de la existencia del hijo que trabaja en la ciudad disminuye pero, en cambio el segundo puede ejercer su actividad. Aplicando este razonamiento, a Alemania, he aquí lo que se desprende: el rendimiento-trabajo de los obreros que tienen un empleo disminuye pero, en cambio, puede emplearse a millones de parados. Es evidente que resultaría una rebaja del nivel de existencia de los obreros con trabajo (doctor Luther «Es exactamente lo que he dicho) pero los parados trabajarán».

Durante las últimas semanas no ha pasado casi un día sin que se adopten medidas unilaterales a favor de la agricultura, la exactitud de estos conceptos está demostrado hasta el punto de que el «Tagliche Rundschau» periódico que sin embargo fué un invariable partidario de lo que el llama una «política nacional agraria consciente» decía: «esto no puede continuar así». Luego añadía: «en enero, el marasmo del comercio exterior ha sido aterrador. El saldo efectivo ha bajado a 23 millones. Esta caída ha causado honda impresión e incluso inquietud».

En el discurso que pronunció en la Conferencia económica mundial, radiodifundido por todas las estaciones de radio americanas, Hugenberg, ministro de la Economía Alemana reconoció netamente, que un excedente de exportación es una cosa muy importante, aunque solo fuese porque permite pagar las deudas privadas (que Hitler ya no repudia). Un discurso pronunciado por C. F. Siemens, ante la asamblea de la «Siemens und Halske A. G., aunque a consecuencia de los acontecimientos políticos haya pasado desapercibido, es todavía más interesante. Siemens protestó enérgicamente contra el egoísmo de la organización central de los agrarios, la Reichslandbund. dijo que la reciente declaración hecha por esta organización (el hecho de que Von Schleicher le diese una réplica sangrienta le valió una primera amenaza por parte de los Junkers) representa, seguramente, el nivel más bajo que haya alcanzado la competencia de intereses. Añadió que seguramente «la exportación no estará nunca en condiciones de crear una ayuda suficiente para la capacidad de consumo disminuida, de las masas representadas por las personas que en Alemania viven de un trabajo agrícola».

Finalmente Siemens declaró: «El anuncio del nuevo curso seguido por nuestra política comercial y las medidas que han sido adoptadas ya, han producido sus efectos, como indiscutiblemente ha quedado demostrado. No queda ya, sin duda, a los patronos más que continuar por el camino peligroso en que se han metido, el de la actividad al «relanti» apesar de que en estos últimos tiempos se creyese que pronto iba verse libre de esta carga».

# De refilón.....

Don Ale sigue haciendo declaraciones, algunas de las cuales han dado pretexto al «Ideal Agrario» órgano de los rentistas, para ponerles el siguiente título. «Ahora sale señor Lerroux con que no deben celebrarse elecciones porque triunfarían las derechas.»

Si con eso se conforman unos y otros bien está, y no vamos a ser nosotros los que le privemos de ese consuelo.

La verdad es muy otra. El señor Lerroux no quiere las elecciones municipales, porque de antemano sabe que la corrida en pelo de Cataluña se repetirá en toda España, y eso de que la opinión está conmigo... se pondría de manifiesto sin lugar a dudas.

¿Qué triunfarán las derechas? ¡Amos anda!..

Se está disutiendo el proyecto de incompatibilidades, y hay que ver el calor que pone el señor Guerra del Río en defender eso que algunos llaman decoro político, pero que jamás han sabido como se digiere eso.

Mire don Pancho... aquí con toda sinceridad creemos, que haciendo compañía a Emiliano Iglesias «ebiera estar. ¡Ches!..

En cuanto a incompatibilidades no debiera haber más que una sola: *Que los diputados no sirvieran a empresas particulares ni como abogados, ni poniéndose a su servicio para aprobar ni facilitar sus negocios. ¿Eh? ¿Qué tal? ¿Hace? ¿A que no!*

Otra vez el órgano o cimbel de los vivos de la renta y engañabobos campesinos. Esta vez publica unas declaraciones del señor Algora.

«Pero también es seguro que no podemos renunciar a exportar, por la preocupación de la ocupación, por débil que sea, nuestra gran población».

Que se pueda, como algunos lo suponen practicar impunemente el autarquismo, porque el mundo necesite productos alemanes de calidad, es una tesis que Siemens, representante de una industria que se dedica a la fabricación de mercancías de calidad contestó de la manera siguiente: «Os prevengo contra la ilusión de que el mundo dependa, en un grado más o menos considerable, de la producción alemana. Por lo que se refiere a la industria electro-técnica, que ha sido citada como ejemplo, yo, desgraciadamente, os tengo que decir que el mundo puede pasarse sin la producción alemana».

Finalmente Siemens declaró: «El anuncio del nuevo curso seguido por nuestra política comercial y las medidas que han sido adoptadas ya, han producido sus efectos, como indiscutiblemente ha quedado demostrado. No queda ya, sin duda, a los patronos más que continuar por el camino peligroso en que se han metido, el de la actividad al «relanti» apesar de que en estos últimos tiempos se creyese que pronto iba verse libre de esta carga».

Estas comprobaciones evitan todo comentario. Demuestran que a la política se la dá tal o cual tendencia. Es infalible que surjan, muy pronto problemas económicos que den a la política el sentido que deben tener y la línea de conducta que deben seguir.

Algora es una buena persona en el fondo, pero es el tipo que a mí me ha hecho más gracia en este mundo. Un tonto del circo no le igualaría en payasadas, no acierta a ver un problema ni por casualidad; pero es un obsesionado por la populacheria. ¡Cuántos hombres de esta clase abundan por España!

El señor Algora dice entre otras majaderías, que la mayoría Parlamentaria obra a impulsos de egoísmo, puesto que en cuanto disuelvan estas Cortes muchos no volverán a ser diputados.

Quizá tenga razón el señor Algora, pero precisamente en una cosa, y es, que él no acierta a comprender la grandeza de alma y espíritu de desinterés de los que tenían una colocación y un porvenir y una vez más lo tiraron por el suelo en aras de sus ideales como lo venían haciendo cuando por defender unos ideales en tiempos monárquicos eran perseguidos por los patronos, no dándoles trabajo, y por las autoridades como enemigos del orden.

En cambio el señor Algora no dice que él es médico de la Beneficencia de Zaragoza, no está nunca en Zaragoza, y cobra el sueldo de diputado y el de médico, igual que muchos abogados que el acta sirve para cobrar las mil pesetas y aumentar los pleitos y por tanto los ingresos.

¡Ah! Pero estos señores son don fulano rentista y explotador de toda su vida del sudor ajeno; y son indiscutibles para ciertos obreros y algunos intelectuales de cero sesenta y cinco.

No hace muchos años, unos cuantos trabajadores luchábamos porque la clase obrera se organizara. En mítines y manifiestos, llamábamos a nuestras filas a los indecisos y a los inconscientes, a los intelectuales y a los manuales. Nadie o muy pocos nos hacían caso. Es más; nuestro aislamiento envalentonaba a la clase capitalista para perseguirnos y eliminarnos de mil formas.

Los explotados como nosotros, nos llamaban ilusos, soñadores, Quijotes, ¡pobres iluminados! Pero llega un día y triunfa una revolución aunque no sea de forma cruenta, y entonces aquellos que nos dirigían toda clase de frases conmisericordias, comprenden que no éramos tan locos como parecíamos, se suman a la organización porque les parece que ya no hay peligro, y piden plato y puesto, y al servirles todo les parece poco y además ponen faltas al cocinero y al camarero, e incluso a los que supieron con su esfuerzo ganar las mejoras para todos, con el mayor desinterés en medio de toda clase de peligros.

¡Trabajador! Recuerda aquella frase de Marx «Vendrán abogados sin pleitos y médicos sin enfermos».

Recibe a todos con los brazos abiertos. ¡Pero mucho cuidado no os ahoguen en el abrazo!..

PEDRO CRESPO

impresos de todas clases

Gráfica Obrera

casa del pueblo

## Contestando una insidia

Leemos en «Idea Agraria» y en su número 714 el comentario que hacen alrededor de una discusión presenciada por ellos dentro de nuestras filas que llegó a ofrecer caracteres de violencia y de la que, sin duda alguna, tratan de argumentar en tal forma para sembrar la discordia dentro de la clase trabajadora; para ellos el que en nuestras filas de obreros sindicales surjan discrepancias alrededor del tema a discutir lo achacan al fruto de unas predicaciones sin Dios. ¡Como si este hubiera de ser el arbitrio para resolver nuestros conflictos con cuantos se han declarado nuestros más encarnizados enemigos! ¡Qué sarcasmo!

Ese es un juego sucio. Por que el enemigo es la U. G. T. se la calumnia y se ensalza sin embargo a los obreros que pertenecen al C. C. poniéndolos como el reverso de esas predicaciones sin Dios toda vez que disfrutan de un bienestar halagador por seguir al pie de la letra los razonamientos que han predicado sabiamente los padres de la iglesia católica encaminados a la reivindicación de la clase explotada; pero nada dicen respecto a la posición de estos elementos cerrando los ojos a la realidad, pues si en verdad disfrutan de alguna mejora nos la deben por entero a los organizados de la U. G. T. que hemos luchado contra el capital, mientras que ellos se emboscaban en la sombra aunque después, si les agradaba disfrutarlas. Debido a esto nos parece un absurdo que siendo tan grande su bienestar se hayan aprovechado de las mejoras conseguidas por los que practicamos las enseñanzas de esas predicaciones sin Dios de que habla en su artículo y con las que nos hallamos muy conformes, toda vez que es la obra de esa colectividad potente que ellos odian.

No ignoran que la Casa del Pueblo la constituyen camaradas trabajadores que pertenecen a diferentes secciones de resistencia y que en los estatutos de todas ellas prohíben hacer socorros a ningún compañero, pero sin embargo para hacer resaltar esto, nos dicen que dos individuos después de llevar varios años en la Casa del Pueblo cotizando y encontrarse sin trabajo no se les había socorrido en un solo centimo.

Nunca faltan Judas, pero apesar de ello este juicio suyo nos merece el mismo crédito que todo su artículo mientras no nos demuestre nada en contrario.

Aparte de esto tenga en cuenta que los afiliados a la Casa del Pueblo antes que convivir con sus explotadores y aceptar los re-

bojos del perro preferimos no atender esas lamentaciones pidiendo limosna de los Judas que habla en su artículo y desearíamos que les enseñara el camino para llegar a su cacareado bienestar, siquiera por ver lejos de nuestras filas a quienes no tengan valor nada más que para llorale a nuestros más encarnizados enemigos.

Hemos de añadir que ni esos Judas ni nadie tendrá argumentos con qué rebatir la labor de nuestros concejales en el Ayuntamiento y que respecto a saldar por favor, es cosa que su decoro no se lo permite; eso queda para los del fenecido régimen (salvo ligeras excepciones.) Son los cavernícolas del día que siempre se creyeron superiores a la clase trabajadora, aunque al lado de esta no levante ni un palmo.

Nos indica en el último párrafo de su artículo que esa diferencia notable entre oír hablar a unos y otros obreros les sugiere numerosos comentarios. Nosotros creemos que el comentario, insidia o mala fé a esta organización ya la hace en su artículo, de lo que nos alegramos, porque así nos conocemos, cosa que en su día será muy necesario.

J. Alvarez

### Más enchufes

Debido a las gestiones realizadas por el alcalde camarada Cruz López, en su último viaje a Madrid, el Director general de caminos, camarada Bolaños, ha dado órdenes urgentes para que sean giradas a esta ciudad 52,000 pesetas para la reparación de nuestras carreteras.

También ha sido aprobado debido a los trabajos de Quirino Salvadores el plan de reparación con riegos asfáltico de varias carreteras de circunvalación, entre ellas el trozo comprendido entre la Puerta de la Feria y Roales.

Además el Ministerio de Instrucción Pública ha destinado 2,000 pesetas para ropero escolar de Zamora, y otras 2,000 para el de Toro. El total de estos enchufes asciende a 494,750 pesetas.

### Interesante

Todos nuestros colaboradores espontáneos deben de ser organizados. Y no publicamos ningún trabajo sin estar autorizado por el sello de la Sección correspondiente.

## Elecciones municipales

### ¿Izquierdas o derechas?

No sabemos si el triunfo electoral, ha de ser de las izquierdas o de las derechas, hasta el próximo 30 de abril, que el pueblo deposita su voluntad en las urnas electorales: Pero entiendase bien, su voluntad su libertad de ciudadanía sin misticismo ni coacciones.

Ah! pero si sabemos todos los trabajadores conscientes, de nuestros deberes, y derechos la clase de ciudadanos, que integran las masas organizadas, y las derechas y exclusivamente por este concepto, hay dos tendencias una la verdadera masa compacta de las ciudades trabajadoras y esta desea la libertad en todos sus extremos, Y otra las derechas individuales. que en los momentos presentes, no dudan ni tienen escrúpulos en hacer un frente único para ir en conjunción a la lucha electoral con el fin de abalir la libertad; y que impere la tiranía de los déspotas.

A simple vista se ve el rumbo del progreso de las izquierdas, por sus sentimientos o psicología de derechos sociales y jurídicos, hacia la emancipación de la socialización del capital y del trabajo.

En cuanto las derechas tienden, a defender como sea, sin reparo porque nunca lo han tenido, la propiedad y capital individualista anulando con su proceder todo progreso de cooperativismo social por una dictadura facciosa de tiranía capitalista con vistas a una restauración monárquica.

En pocas palabras creo que esta descifrado. La política de estas dos masas de izquierdas y derechas; a una de estas dos, ha de dar el triunfo electoral que se avecina; la que sea, no ha de tener otro objetivo que la administración y proyectos de los Ayuntamientos, esto es el verdadero cometido de las elecciones municipales y después de celebradas estas que sus representantes de los municipios, hagan obra administrativa de envergadura nacional.

Pero al parecer se empeña, en que estas elecciones tengan un carácter de plebiscito nacional; en favor o en contra del Gobierno y de la República según el triunfo de unos, o de otros; es decir si las izquierdas llegasen a triunfar, (tenemos la seguridad que sí) entonces es que el pueblo está conforme, con la República y su Constitución elaborada en el Parlamento español. Al contrario, si las derechas llegasen a triunfar por casualidad, e incompreensión de sentimientos religiosos, del voto femenino esto quiere decir que ni están conformes con la República, ni con su Constitución, y por lo tanto quieren una restauración monárquica.

No quiero, ni pensar, en los «traidores» que arrastrándose como reptiles, a la clase capitalista, vendan sus votos, y en vez de ser hombres, son «borregos» que sirven a los «caciques» haciéndose traición a ellos mismos.

No quiero hacer más consideraciones, porque creo, que con pocas palabras se dice más a veces, que con una máxima de literatura, y nosotros los trabajadores, escribimos solamente a trabajadores, decimos lo que nuestro corazón siente, sin hipocre-

## Información de la provincia

Con motivo de la publicación de varios artículos sobre los hechos acaecidos en el pueblo de Cubillos durante los días cinco y siguientes del mes actual, y publicados en varios periódicos cavernícolas, queremos lanzar un manifiesto para de esa forma esclarecer los hechos, puesto que no está bien que se acuse injustamente al alcalde y Sr Maestro al mismo tiempo, cuando se da el caso de que es la primera autoridad con dignidad y vergüenza que hemos tenido desde que se fundó el Ayuntamiento de Cubillos.

Señor Director, en el «Heraldo de Zamora» con fecha de catorce del actual se dice que la situación de Cubillos es peligrosa y culpa de la actual situación a la primera autoridad; siendo así que el Sr. Alcalde no ha hecho otra cosa que acatar órdenes de sus superiores, y al mismo tiempo hacerles ver a todos estos caciques de Cubillos, que la República va a hacer dos años que está instaurada y sus leyes hay que cumplirlas y respetarlas, pero como estos señores están acostumbrados a hacerse siempre lo que les viene en gana, explotan a las masas trabajadoras se enriquecen a costa del sudor de sus frentes. Desde luego ahora no les puede gustar que haya una autoridad que les haga ver que hay varias leyes que favorecen a los pobres explotados y para evitar que les haga entrar por la Ley tratan de buscarle conflictos ya cusarle de faltas profesionales de enseñanza, para de esa forma poder hacerle la vida imposible y echarlo del pueblo, y poder volver hacer a sus anchas lo que hasta hace poco. Pero no lo lograrán porque el partido Republicano Radical Socialista y la Sociedad Obrera estamos dispuestos a los mayores sacrificios por conservar a un buen Maestro y mejor Alcalde cumplidor de su deber en los dos cargos que desempeña.

A continuación y para ser juzgados por la opinión pública, vamos a relatar todo lo acaecido durante los días antes indicados, resulta que a pesar de todos los ruegos hechos por el Sr. Alcalde para que la llave del Cementerio pase de casa del Cura al Ayuntamiento; fueron inútiles. El Sr. Alcalde haciendo valer su Autoridad se vió precisado a apelar a todos los recursos de la Ley y conseguida dicha llave y en sesión pública la Comisión Gestora acordó por unanimidad hacer una inspección ocular al Cementerio para de esa forma ver si necesitaba alguna reforma. Momentos que aprovecharon los vecinos Francisco Vecino, Valentín Prieto, Valentín Sánchez, Pedro Carbajo, Felicísimo Lozano, Manuel Enriquez, Elias Rodríguez: para excitar los ánimos del pueblo haciéndoles creer que iban a quitar las cruces y tirarlas a la calle de de esta forma lograron reunir un pequeño grupo de vecinos con los cuales se rigieron al Cementerio, donde agredieron al Sr. Al-

calde haciendo valer su Autoridad se vió precisado a apelar a todos los recursos de la Ley y conseguida dicha llave y en sesión pública la Comisión Gestora acordó por unanimidad hacer una inspección ocular al Cementerio para de esa forma ver si necesitaba alguna reforma. Momentos que aprovecharon los vecinos Francisco Vecino, Valentín Prieto, Valentín Sánchez, Pedro Carbajo, Felicísimo Lozano, Manuel Enriquez, Elias Rodríguez: para excitar los ánimos del pueblo haciéndoles creer que iban a quitar las cruces y tirarlas a la calle de de esta forma lograron reunir un pequeño grupo de vecinos con los cuales se rigieron al Cementerio, donde agredieron al Sr. Al-

calde haciendo valer su Autoridad se vió precisado a apelar a todos los recursos de la Ley y conseguida dicha llave y en sesión pública la Comisión Gestora acordó por unanimidad hacer una inspección ocular al Cementerio para de esa forma ver si necesitaba alguna reforma. Momentos que aprovecharon los vecinos Francisco Vecino, Valentín Prieto, Valentín Sánchez, Pedro Carbajo, Felicísimo Lozano, Manuel Enriquez, Elias Rodríguez: para excitar los ánimos del pueblo haciéndoles creer que iban a quitar las cruces y tirarlas a la calle de de esta forma lograron reunir un pequeño grupo de vecinos con los cuales se rigieron al Cementerio, donde agredieron al Sr. Al-

calde haciendo valer su Autoridad se vió precisado a apelar a todos los recursos de la Ley y conseguida dicha llave y en sesión pública la Comisión Gestora acordó por unanimidad hacer una inspección ocular al Cementerio para de esa forma ver si necesitaba alguna reforma. Momentos que aprovecharon los vecinos Francisco Vecino, Valentín Prieto, Valentín Sánchez, Pedro Carbajo, Felicísimo Lozano, Manuel Enriquez, Elias Rodríguez: para excitar los ánimos del pueblo haciéndoles creer que iban a quitar las cruces y tirarlas a la calle de de esta forma lograron reunir un pequeño grupo de vecinos con los cuales se rigieron al Cementerio, donde agredieron al Sr. Al-

calce ya un anciano de 70 años; aun cuando el Sr. Alcalde les prometió a las puertas del Cementerio que respetaría todos los signos religiosos y que si él hacia esa visita era por orden del Gobernador; contestándole Valentín Sánchez que no lo reconocía por Autoridad y que haría siempre lo que le diese la gana, porque él con su dinero era el amo del pueblo. Eiendose obligada la comisión Gestora a dejar sin efecto la inspección y a que inclusive se le llegara a amenazar con una cayada y un pequeño grupo de mujeres gritaba «Muera la Comisión Gestora», «Muera la República».

Diciendo Valentín Sánchez que el único beneficio que le había traído el pago del retro obrero.

Sin embargo estos hechos los verdaderas pedimos protección para la Comisión Gestora y en particular para el Sr. Maestro.

Cubillos 18 de Marzo de 1933.

Varios Obreros

## NOTICIAS

Ha tomado posesión del cargo de juez de 1ª instancia de esta ciudad, para el que fué nombrado por reciente orden ministerial, D. Manuel Martínez Fernández.

LA VOZ DEL TRABAJO se congratula que referido nombramiento haya recaído en un ciudadano que tantas pruebas tiene dadas de su amor a la Justicia.

—Nuestro estimado amigo D. Francisco Hernández García, Presidente de la «Coral Zamora», nos ha remitido la Memoria correspondiente al año 1932 en la que se detallan innumerables y resonantes triunfos de la citada Agrupación artística.

Agradecemos a D. Francisco la distinción de que nos hace objeto, deseando a las huestes del señor Haedo nuevos lauros.

—Don Horacio Miguel Cancelo nos comunica en atento oficio haberse posesionado del cargo de Decano del Ilustre Colegio de Abogados de Zamora, para el que fué elegido por elección.

Reciba el culto abogado zamorano nuestra cordial enhorabuena.

### BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermohut con aperitivo, 0,20

Mariscos todos los días - Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

## AVISO

Rogamos a todos nuestros suscriptores y sociedades obreras que se hallen al descubierto con esta Administración, procuren ponerse al corriente lo más pronto, pues de otra forma, giraremos a reembolso, lo que les causará gastos superfluos.

GRAFICA OBRERA.—ZAMORA.

CAFE SEISDEDOS vinos y licores de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a

0'45

0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

**SUSCRIPCIONES:**

Zamora, semestre..... 3'00 ptas.  
Fuera de la zona tal..... 3'00—  
Pago adelantado

# LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pidanse inform. s al  
Administrador.  
Toda la correspondencia debe  
rigida a la Administración

Redacción y Administración: Parque de Pablo Iglesias, 6- Centro de Sociedades Obreras.

## El ideal de Azaña

Al margen, por encima y alrededor de la zagalarda que arman de consuño en el ambiente político nacional, los intereses heridos, las ilusiones frustradas, los despechos, las impacencias, las reminiscencias de un pasado no del todo pasado, por cuanto sobrevive en el espíritu de gentes incapaces de una visión de porvenir; a través de las brumas de un ambiente político denso en contumelias, suspicacias e incompreensiones; procurando substraernos a los efectos enervantes, castradores de zancadillas viejo estilo, de aberraciones, de negación sistemática de sí mismos y de sus ideales de los republicanos históricos y de pseudo revolucionarios históricos; cerrando nuestros ojos a las piruetas tragicómicas y nuestros oídos a los chillidos estridentes de tanto cobarde metido a bravo en la hora fácil al éxito aparente, de tanto acomodaticio de toda la vida metido a rebelde de ventaja, a definidor de conductas forjadas en la lucha de toda una vida de sacrificios cruentos o incruentos, a censor implacable de virtudes contrastadas y superiores a su facultad de comprensión, teniendo un gesto piadoso para tanto infeliz seducido y llevado al sacrificio de la libertad, de la vida y aún de la pureza de sus sentimientos por los tartufos de la revuelta, del desorden, de la lucha brava... a prudente distancia y por obra de otros; levantando nuestra mirada anhelante hacia las regiones serenas del ideal y procurando pasar sobre las pestilencias del desate de pasiones mezquinas, de ambicioncillas e incompreensiones, habemos unos españoles—¿pocos?, ¿muchos?—que, aún a trueque de pasar por ilusos en el juicio de las gentes, hemos extraído de nuestras almas todas las reservas de esperanzas y nobles deseos y volcándolos en el crisol ardiente de los realidades patrias.

¡Ah! ¡Qué necesitada está España de la fé de sus hijos, cuando hemos de ser los internacionistas, los hasta hace poco desvinculados de una patria convertida en monopolio de castas privilegiadas, quienes nos aprestemos a formar el cuadro alrededor de una bandera santamente patriótica! Porque ni los profesionales del patriotismo trasnochado y mendaz de la monarquía, ni la mayoría de los que a la patria deben todo cuanto son y valen, cejan a su actuación sabotadora del intento renovador que dirige y encarna ese hombre ejemplar, ese iluminado por un ideal superior al medio ambiente, ese producto auténtico de la revolución que se llama Manuel Azaña.

En el presente minuto histórico juega España, tal vez sin advertirlo, la carta más peligrosa que el destino pudiera depararle. Cuando toda Europa se va dejando ganar por la desesperación y fía a la misión providencial de tal o cual dictador el remedio a males que sólo la aportación de todos los valores morales será parte a atenuar, mientras no se verifica el proceso ineludible de transformación económica que co-

loque al mundo en un plano de más fácil desenvolvimiento; en España, un hombre colocado por los azares de la revolución en el puesto de máxima responsabilidad que otros ambicionan por estímulos bajos e inconfesables, enciende la luz de un ideal que está nimbado de aquel halo luminoso de las grandes concepciones,

En estos días en que todas las fuerzas retardatarias cobran nuevos bríos a favor de complicidades que, conscientes o no, son tradiciones auténticas a los ideales sinceramente republicanos y a los afanes de mejora proletaria; cuando intentos fascistas suman adhesiones claras o vergonzantes de derechistas y radicales; cuando los apetitos desatados de marchistas de todas clases y colores manchan la bandera republicana con la baba de sus ataques al gobierno de la República, especialmente a los ministros socialistas; resuena en nuestros oídos, cual música gratisima de armonías infinitas, aquella frase de Azaña que condensaba sus ideales políticos: «implicar al proletariado en la obra de Gobierno».

Nada más y nada menos que eso es la ambición del actual primer ministro de la República: contar con la clase trabajadora para la obra de la gobernación del Estado. Grande es la distancia ideológica que nos separa de Azaña. En el camino ideal a recorrer por los socialistas, tendremos que dejar muy atrás a los generosos colaboradores de las horas presentes; más, ¿cómo no establecer el contraste entre éstos y los que se obstinan porfiadamente a arrojar de los puestos directivos a los representantes de la clase obrera como si ésta fuera una casta maldita condenada de por vida a un papel de obediencia humilde y resignada.

Piensen serenamente en él o todos los debeladores más o menos eficaces, según sus ilusiones, del socialismo. Este ideal de redención humana cumplirá su obra ineluctablemente; pero el proceso de transformación social será tan cruento, tan salpicado de luchas feroces, cuantas las dificultades de que se pretenda erizar el camino del proletariado hacia la meta de sus legítimas aspiraciones. España, que por circunstancias ajenas al mérito de sus hombres, se ve libre de los trastornos económicos que aquejan al mundo y tras esta época transitoria de perturbaciones inevitables en todo cambio de régimen, ve brillar la claridad serena de tiempos apacibles, puede ser el teatro de una evolución pacífica hacia el mundo ideal de la justicia y la igualdad humanas.

Este es el ideal de Azaña, y no es extraño que la gente mal acostumbrada a una política de bajos vuelos y de concepciones mezquinas no le haya comprendido todavía.

Edmundo Lorenzo

impresos de todas clases

Gráfica Obrera

casa del pueblo

## El Pan Nuestro

Hombre que vives contento, sin estrechez, sin afán...

¿Sabes lo qué es ese pan que te sirve de alimento?

Nadie te lo habrá enseñado, y es natural que lo ignores... ¡Tal vez, al saberlo llores, como muchos han llorado!..

Escucha: en la pobre aldea, como en una sepultura, vive mucha gente oscura, sin ver el Sol de una idea...

Vive esclavizada así, ya que la vida la ultraja... Y sufre, llora y trabaja para todos... ¡para tí!

Con ansia mira a los cielos y se entristece al pensar que ellos vengán a turbar su ilusión y sus anhelos...

pues desde que entrega el grano a la tierra, que es su amiga, hasta que en pródiga espiga se lo devuelve el verano,

es constante la amargura que su corazón embarga... ¡Su llanto, semilla amarga, fermenta en la levadura!

Después, bajo los ardores de un sol indiferente, sudando copiosamente, se esfuerzan los segadores...

¿No ves en la hoz que se afana algo que a pensar convlida? ¡Tal vez, si hoy nos da la vida, nos dé la muerte mañana!

Para cumplir su destino, los granos rubios y hermosos, son, por hombres silenciosos, deshechos en el molino...

Y luego en noches iguales a las del dolor, eternas, les dan forma en sus cavernas otros hombres supulcrales...

¡Oh!, tú, que vives contento sin estrechez, sin afán... ¡Mira lo que es ese pan que te sirve de alimento!

Y meditar te interesa que han puesto en él tus hermanas lágrimas y sus manos antes que fuera a tu mesa.

Dignifique esa labor la vida de que te ufanas... ¡Si con trabajo lo ganas: lo comerás con amor!

Antonio Palomero

## Celébrol-o, celébrol-o

Ha sido nombrado después de brillante oposición, secretario de la oficina provincial de Paro y colocación obrera, nuestro estimado compañero Jesús López, de la sección de Oficios Varios de la Federación Local de Sociedades Obreras.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena que hacemos extensiva a su familia, en particular a nuestro camarada Justo López.

## LERRouxISMO

Un edificio: mugriento, oscuro, llorón y duro; una campana cuyas viperinas llamadas atiborran de fango cerebros ingenuos e ignorantes. Un corrillo, otro... mujeres que chillan, un señorito que levanta su atildada palabra, su frase salvaje y sus ensueños de dictador.

Es domingo: los corifeos de Lerroux se asoman a la sacristía con su política izquierdista, ofrendándole al altar mayor el cruento sacrificio ajeno si pueden sus flores demagógicas.

Es la campaña pro-elecciones, pro-poder; pro-labia que diríamos nosotros, porque el lenguaje de la verdad, el lenguaje de congruencias ideas no lo conocen; lenguaje que exprese el sentimiento no anida aún en los altos de la caverna.

Empieza la oración... «un padre nuestro...» es la voz de ultratumba, voz que emerge rutinaria en fondo leganoso salpicando con sus respingos conciencias puras y nobles.

Un señor grueso: cargado con cinchas, de «gancheté» con el padre... de almas se acerca a una tribuna; es la prolongación del confesionario; es un segundón de Lerroux.

Inicia su perorata: «queridos hermanos en nuestro señor Jesucristo... Una voz—¿Y aquí?—Aquí hermanos míos, es la tierra, el fango cubierto de riquezas; huid de ellas; son el enemigo de vuestra alma que os hundirá»...

Ambiente cálido; unas viejas históricas y repantingadas caciuelas... se quedan solas. El sentimiento no responde; el corazón se ha convertido en una piedra. El cerebro, hay que hablar al cerebro que nos dará el triunfo, y surge como por ensalmo otro segundón; es el hombre que no deja su puesto; el eterno centinela... del casino. Lo conocemos, es el hombre... al que le quedan aún ancestralismos de su demagogia pasada; el hombre-calcetín.

Compañeros, camaradas—dice—el partido radical ansia la igualdad social, las reformas sociales más truculentas han caído su «estela» en nuestro programa.

El ambiente se pone al rojo y de su reacción surge el hombre de la aldea el que lleva en su sangre el virus de la situación social y ¡aquí fué Troya!

Una montaña: nieve con su pureza campesina, pinos sombríos, tajos ariscos y un letrero en su base. «Aventino» lugar a propósito fué elegido.

¡He aquí la táctica ocasional y derrotista de un partido!

Lerroux: abigarrado conjunto de radicalismos; lucha de clases, redención del campesino, mejoramiento social del obrero... busca término de las clases: veamos la práctica.

Estamos en Lugo, muchos caciques nuevos y viejos en el partido radical; consecuencia; casi todos los Ayuntamientos en sus badilas.

Orden: obstruir, siempre obstruir, por vuestros medios la ejecución e implantación de leyes sociales; pero... ¿no ha dicho en el discurso el señor Lerroux...?

no importa. son estelas demagógicas que es preciso utilizar como anzuelo; pero aquí estamos en el terreno de la realidad y varía.

Elecciones: «nosotros queremos nacionalizar la tierra, abolir privilegios, educar al pueblo...» pero vamos a luchar contra la República, contra las leyes establecidas porque impiden que el señorito maneje el tinglado social y apalee brutalmente al párrica campesino.

¿No es verdaderamente suicida que mientras Lerroux habla en Madrid a un grupo de ingenuos nada menos que una liquidación de clases por renovación, concordia o reformismo, en algunos pueblos de esta provincia—Villalba ente ellos—vayan los Lerrouxistas en estrecho maridaje con los masidaje con los monárquicos, a luchar contra la República, contra las pequeñas reivindicaciones conseguidas por el proletariado y los campesinos? pues ello es rigurosamente exacto; como lo es la existencia de un rencor, según el cual sus alcaldes «deberán oponerse a todo cuanto huele a socialista si tiende a beneficiar al pobre.»

¿No es para volver loco al mismo Job leer en el discurso de Lerroux que «su» República convertirá los arrendamientos en censos redimibles y ver cómo aquí sus esbirros apelan a mil y una arte por sabotear todo cuanto les favorece?

¡Hasta dónde llega la egolaría, el afán de poder, la demagogia criminal! ¿Qué importa la materia el trallazo... si gobernamos?

Romero

Lugo, marzo, 1933.

Desde el día 24 del actual, quedaron instalados nuestros talleres tipográficos en la planta baja de la casa número 29, de la calle de Castelar, a donde desde indicada fecha, deberá dirigirse toda la correspondencia de Redacción y Administración a nombre de LA VOZ DEL TRABAJO.

Este esfuerzo que hoy realizamos creemos será del agrado de nuestros compañeros, ya que ello supone un avance en nuestros propósitos, que son de dotar a las organizaciones de una imprenta, que raye a la altura de las establecidas en esta ciudad, para lo cual estamos en comunicación con las mejores fundiciones tipográficas de España, a fin de renovar nuestra maquinaria y material, que nos permita sacar el periódico en mejores condiciones tipográficas y en un tamaño mayor.

Todo original que nos remitan ha de venir escrito por una sola cara y claro. Aquí -l trabajo nos agobia.